

DESARROLLO DEL ACTO



OCTUBRE 2026

NÚM. 288



ENTREGA UROGALLO ESPECIAL CON MENCIÓN HONORÍFICA A JUAN LUIS ÁLVAREZ DEL BUSTO.

Quinta de Selgas, El Pito (Cudillero), 9 de agosto de 2026

El Centro Asturiano de Madrid entregó el *Urogallo Especial con Mención Honorífica* a Juan Luis Álvarez del Busto, cronista oficial de Cudillero y presidente fundador de la Asociación Amigos de Cudillero, en reconocimiento a su dilatada labor en favor de la historia, las tradiciones y la cultura del concejo pixueto.

El acto tuvo lugar el pasado 9 de agosto, en la Quinta de Selgas, en El Pito (Cudillero), con la intervención del jurista y escritor Javier Junceda, encargado de presentar el homenaje. En representación del Centro Asturiano de Madrid asistió su presidente adjunto, Andrés Menéndez, quien hizo entrega del galardón.

Cronista oficial de Cudillero desde 1974, Álvarez del Busto ha dedicado más de medio siglo a conservar y divulgar la memoria histórica y cultural del concejo. Desde la Asociación Amigos de Cudillero ha impulsado iniciativas como la Fiesta Literaria de la Mar, los Cuadernos Literarios de la Mar, la revista El Baluarte y la Amuravela de Oro. También ha contribuido a la recuperación del patrimonio local, incluida la capilla del Humilladero.

Con esta distinción, el Centro Asturiano de Madrid reconoce una trayectoria de compromiso con Asturias y, particularmente, con la conservación y difusión del legado histórico, cultural y patrimonial de Cudillero.

Los *Urogallos* son galardones que concede anualmente el Centro Asturiano de Madrid para reconocer la labor de personas y entidades en favor de la cultura asturiana. La categoría *Especial con Mención Honorífica* distingue trayectorias de especial relevancia.

Palabras del presentador

D. JAVIER JUNCEDA MORENO



Este mes se cumplen noventa años de la cruel detención y ejecución en la Cárcel Modelo de Madrid del que fuera presidente del Centro Asturiano de la capital, el inmortal tribuno Melquíades Álvarez. En los años en que dirigió el Centro, de 1914 a 1917, el ilustre jurista y político gijonés ya era toda una personalidad en la Villa y Corte, un letrado prestigioso, metido en berenjenales corporativos o parlamentarios.

Por eso tiene mucho mérito que Melquiades aún tuviera tiempo para dedicarse a los suyos, convirtiendo al Centro en una referencia cultural y educativa del máximo relieve. Fue el impulsor del traslado a la nueva sede en la Calle Alcalá, ayudando a costearla, y organizador de la primera Romería del Bollu a orillas del Manzanares, entre otras muchas iniciativas.

He querido que mis primeras palabras sean en su recuerdo, al proceder el galardón que hoy nos convoca de una institución que él contribuyó a despertar de su letargo y que ha sido y está siendo desde su creación un faro para tantos asturianos que viven en la tierra de Quevedo o Lope de Vega.

Estoy seguro de que don Melquiades compartiría el acierto de sus sucesores al frente del Centro al honrar a Juan Luis Álvarez del Busto con el Urogallo Especial con mención honorífica de este año. Si el Urogallo del Centro Asturiano de Madrid ya es de

por sí prestigioso, no les quiero ni contar si se le añade eso de Especial y honorífico.

Juan Luis merece este Urogallo y cuantos animales totémicos tenemos en el Principado. Y es así porque ha dedicado su larga vida a los demás, en particular a su solar natal, Cudillero, con quien está casado, con perdón de su querida Toñi. Bueno, más bien Juan Luis es marido, hijo, padre, nieto, bisnieto, tataranieto, chozno y amigo íntimo de Cudillero. Y por ahí seguido. Su enfermedad hereditaria se llama Cudillero, del que te habla permanentemente como hacía de los arenques aquel personaje de la descacharrante película de Woody Allen La última noche de Boris Grushenko.

Ya que nos congrega un premio no me resisto a desvelar lo que me dijo un buen día Juan Luis sobre ellos. Al incorporarme al Jurado de la histórica Amuravela de Oro, una de las mayores recompensas que en Asturias se otorgan, precisamente salida del magín del aquí homenajeado, Álvarez del Busto me comentó muy bajito y sin que nadie se enterara de las maquinaciones de determinados personajes para hacerse con el distinguido laurel. Desde tratar de comprarlo directa o indirectamente hasta presionar a quienes debían decidir con ardides de lo más variado.

Dieron siempre en hueso, porque Juan Luis es persona íntegra, pero en la segunda acepción del término que recoge el Diccionario, la que se refiere a rectitud, ya que la primera es sinónima de querer todo a toda costa, algo para lo que él no vale y no debiera valer nadie, pero estos tiempos están colmados de estos reconocimientos venales y de cartón piedra, perseguidos por gentes que merecerían compasión cuando no tener que sentarse en el diván del psicólogo un largo rato.

Creo que fue precisamente en una ceremonia de entrega de una Amuravela, cuando relaté aquella ingeniosa conversación entre Cicerón y un discípulo acerca de los monumentos diseminados

por las calles de Roma, entre los que no se encontraba ninguno dedicado al estoico cordobés. El senador, intelectual y sabio orador, ante la extrañeza de su pupilo, le repuso: “prefiero que alguien se pregunte por qué no tengo un busto a que se pregunte por qué lo tengo”.

Esto siempre me recuerda a nuestro premiado de hoy. A nadie le puede sorprender que recoja esta mañana el Urogallo Especial del Centro Asturiano, pero sí que aún no haya merecido los más destacados que su concejo y nuestra región aún le retienen. Encuentra difícil explicación que esto suceda, y les aseguro que el bueno de Juan Luis jamás me dijo esta boca es mía al respecto. Es más: cuando se lo comentas, calla, como hacen los Señores y los que hacen las cosas por amor al arte, sin nada a cambio y sin jugar a ese hediondo banco de favores de vergüenza ajena.

Agradezco de veras al Presidente y Junta Directiva del Centro Asturiano de Madrid por haberse acordado de este asturiano generoso y grande, amante de su pueblo y de su cultura, de la historia sin odiosos sesgos y de la fraternidad. Juan Luis Álvarez del Busto debiera apellidarse Álvarez de Cudillero, porque lleva en la sangre y en la memoria a un terruño y a una costa de auténtica postal, que no tiene parangón en España o el mundo, aunque eso mejor que lo diga él en sus palabras, que no quiero que demoren demasiado y por eso me gustaría terminar aquí.

Muchas gracias por su atención y mi más sincera enhorabuena, querido Juan Luis.

Palabras del presidente adjunto del Centro Asturiano de Madrid

D. ANDRÉS MENÉNDEZ PÉREZ



A Don Juan Luis Álvarez del Busto (Cudillero 1951), el Centro Asturiano de Madrid le concede el UROGALLO ESPECIAL CON MENCIÓN HONORÍFICA por sus muchos merecimientos, de los que hacemos la siguiente síntesis:

Cronista Oficial de Cudillero desde 1974. Decano de los cronistas de Asturias y uno de los más veteranos de España.

Trayectoria y trabajo: desde los 19 años se dedicó al estudio y divulgación de los valores costumbrista y folclóricos de Cudillero. Ha publicado y colaborado en artículos de la Gran Enciclopedia Asturiana; Asturias y sus concejos y Diccionario Geográfico de Asturias.

Libros publicados: Cudillero; Cudillero en el recuerdo; Evocación Geográfica de Asturias; Cudillero mágico; La palabra encantada de Elvira Bravo (su abuela); El libro del concejo de Cudillero y Cancionero popular de Cudillero.

En 2024 publicó “Lo escrito, escrito está”; Medio siglo de cronista oficial, 1974-2024, recopilando sus artículos de esos 50 años. Colaboró en Radio Nacional de España y TVE.

Fue autor del sermón de la secular Amuravela 1974; presidente-fundador de la Asociación Amigos de Cudillero y presidente de la Asociación de Cronistas Oficiales de Asturias (ACOA).

Miembro del RIDEA en la Real Asociación Española de cronistas oficiales (RAECO) y director de la Revista anuario El Baluarte.

Compromiso con Cudillero: fue portavoz en temas importantes para el pueblo como la construcción del nuevo puerto pesquero, la prohibición de las volantas en caladero próximas y la oposición a la central nuclear en la Concha de Artedo. Impulsó actos como la Fiesta Literaria de La Mar y el galardón La Amuravela de Oro y la restauración de la capilla del Humilladero del siglo XIII.

En 2024 recibió varios homenajes por su medio siglo de cronista de Cudillero. Por su parte, él donó documentos históricos al Archivo Diocesano de Oviedo, como el libro de la Cofradía de Santa Ana de Montarés de 1718 y el acta de constitución de la iglesia de San Pedro.

La Asociación de Amigos de Cudillero es un colectivo cultural fundado para dinamizar la vida social y cultural de la villa marinera de Cudillero y preservar sus tradiciones. Mantiene una activa agenda de encuentros y actos institucionales en Madrid, celebrando sus eventos principales en el Centro Asturiano de la capital del reino.

Y para no eternizar la lista, citemos dos a título de ejemplo: el 27 de febrero de 2012, en el salón Príncipe de Asturias, se presentó el número II de la revista El Baluarte, acto que fue clausurado por D. Juan Luis Álvarez del Busto, presidente de “Amigos de Cudillero”.

Y en noviembre de 2021, en el mismo lugar, se rindió homenaje póstumo al insigne periodista Tico Medina, presidente de honor

del referido colectivo cultural. Con presentación del libro “Cudillero mágico” de cuyas ventas un alto porcentaje se donó a UNICEF, cuyo patronato preside otro ilustre cudillerense, D. Gustavo Suárez Pertierra, exministro de Educación + Ciencia y Defensa.

En todas estas ocasiones, siempre se desplazó a Madrid un numeroso grupo de “Amigos de Cudillero”



Palabras de

D. JUAN LUIS ÁLVAREZ DEL BUSTO



Queridos amigos.

Buenos días y muchas gracias por vuestra presencia en este entrañable acto que me honra, a Javier Junceda por sus palabras en las que deja patente que es mi amigo y a la Fundación “Selgas-Fagalde”, a quien representa su patrono Tomás Menéndez Abascal, por habernos permitido reunirnos aquí, en La Quinta, para recibir el “Urogallo especial con mención honorífica”, que me concede el Centro Asturiano de Madrid, - personificado en el presidente adjunto Andrés Menéndez Pérez-, y que me causa una especial emoción porque, en cierto modo, mi pasión por Cudillero puede decirse que nació, en parte, en la capital de España. Me explico.

En Madrid, el 5 de agosto de 1861, nació mi bisabuelo paterno, Agustín Bravo Fernández de la Muria, que firmaba sus artículos con el seudónimo de “Roque”. Sus padres, Manuel y María –él natural de Orderias (Cudillero) y ella de Parlero (Villayón)-, regentaban en Madrid, en la Carrera de San Jerónimo, el hotel Embajadores, donde, por cierto, se hospedaba José Zorrilla y con el que entabló gran amistad.

Durante sus años universitarios y posteriormente ya licenciado en Farmacia, “Roque” siente el atractivo de las tertulias literarias de Madrid y a ellas acude con oído avizor; pero algo

aflora en su interior, que bulle por hacerse realidad, y opta por establecerse como boticario en Cudillero, tras haber conocido a la que sería su esposa, Otilia Fernández-Ahúja Argudín. Entre sus muchos cargos, fue Cronista Oficial del Concejo allá por 1900, testigo que, se da la casualidad, recogí en febrero de 1974, cuando tenía 22 años.

Viene todo esto a cuento porque mi bisabuelo, residiendo en Cudillero, recibió importantes ofertas económicas, incluso de los Estados Unidos, para que abandonase la villa, junto con su familia por supuesto. Pero todos los intentos fracasaron. Y aquí se quedó para siempre.

Salvando las distancias intelectuales, a mí me sucedió algo parecido, dicho sea con toda modestia. No cambié Cudillero por Madrid. Os cuento la anécdota. Resulta que yo formaba parte del grupo de teatro de Cudillero que dirigía mi abuela Elvira y parece ser que destacaba como actor. Así que a los 17 años voy con mi padre a Televisión Española para hacer unas pruebas en el cuadro artístico. Allí conocí al entonces director general, Jesús Aparicio Bernal, a Laura Valenzuela, a Francisco Valladares, a Joaquín Prat... En fin, que deciden que me quedo.

Sucede que al día siguiente le comento a mi padre: “Papá, yo, con esta úlcera de estómago, delgado como estoy, no me puedo quedar aquí”. El disgusto fue de órdago, pero me salí con la mía. La causa del “no”, creo que la conté alguna vez: no podía vivir sin el Cudillero mágico que llevaba en el corazón, herencia que recibí de mi abuela, aún hoy viva y vibrante en mis recuerdos y en mi corazón... y de Toñi, una “pixueta” de armas tomar, guapa y lista como la que más, con la que me casé siete años después. Luego vinieron nuestros hijos Ana, Miguel, María; y Pablo, el nieto. A ellos les dedico este galardón que me honra; y también a Agustín Bravo, porque renunció a todo por su familia y se quedó en Cudillero, pero con una parte de su corazón en Madrid, lo que comparto por lo comentado.

Amigos: En 2001, el Centro Asturiano de Madrid me concedió el “Urogallo de bronce al personaje popular”. y 25 años después el “Urogallo especial con mención honorífica”.

En resumen: ¡Vaya pájaro que estoy hecho!

Muchas gracias y un abrazo para todos.



LA NOTICIA ASTURIANA | Lunes, 16 de agosto de 2021 | Asturias | 15

MacroVolumen

Juan Luis Álvarez del Busto (en primera fila, cuarto por la izquierda), con los asistentes a la entrega del galardón, rodeado por sus hijos y su mujer, Tere Álvarez. En los insignes de la derecha, arriba, público asistente; debajo, Andrés Menéndez entrega el «Urogallo» al cronista, en el Palacio de los Selgas.

Un reconocimiento a la labor de un veterano cronista

Un «Urogallo» para el hombre que lleva una vida amando y contando Cudillero: «Me honra»

Juan Luis Álvarez del Busto recibe el galardón del Centro Asturiano de Madrid, que le reconoce toda una vida «dedicada a los demás»

ALICIA GARCÍA-OWES
Cudillero

Tuercueta con vivacia Juan Luis Álvarez del Busto cede, con total soltura y años, las riendas de producción una oferta laboral en Televisión Española porque «no podía vivir sin el Cudillero ni el que llevaba en el corazón», herencia de su abuelo. El cuento por su tierra se intensifica con el paso de los años y de él ha dejado huellas en innumerables ocasiones, impulsando, promoviendo y realizando actividades en favor del concejo que es su casa vital desde los 1970. Una labor que este domingo ha reconocido con el premio «Urogallo» especial con mención honorífica del Centro Asturiano de Madrid, en un acto celebrado en la quinta de Selgas.

Después del busto compartió esta anécdota con los presentes para hacer hincapié en la relación que le une con la capital asturiana, que se remonta hasta su abuelo paterno, Agustín Bravo, quien durante años supervisó los trabajos de la Carrera de San Jerónimo, hasta que decidió establecerse como bedecario en Cudillero.

«Aquí hay importantes alicias económicas, iniciado los Estados Unidos, para que sirviera a la vida, junto con su familia, por supuesto. Pero todos los intentos fracasaron. Y aquí se quedó para siempre», recordó. Solamente las distancias intelectuales, añadió, «a mí me sucedió algo parecido, dicho sea con modestia. No cambié Cudillero por Madrid».

La razón de que el cronista de Cudillero pudiera convertirse en una estrella televisiva tuvo su origen en sus buenas dotes acorales, de las que en su juventud hizo gala en el grupo de teatro de la localidad. Al fin y al cabo, que finalmente se quedó en Madrid. Álvarez del Busto sí tuvo tiempo para conocer al entonces director general de TVE, Jesús Aparicio Berriel, y a figuras como Luisa Valenzuela, Paco Valladares y Joaquín Prat. Para finalizar, Álvarez del Busto dedicó «un galardón que me honra a su familia».

su figura fue gloriosa por el periodista y escritor Javier Junceda, quien aseguró que el premio de honor que merecido es el galardón porque «ha dedicado su larga vida a los demás, en particular a su localidad, Cudillero, con quien está casado. Con pedris de su guerra

Treña. «Su enfermedad hereditaria se llama Cudillero», afirmó.

Fuerece agradecido al Centro Asturiano que se le otorga el premio de un «asturiano generoso y grande, amante de su pueblo y de su cultura, de la historia sin odiosos sesgos y de la fraternidad». Por eso, añadió, «a nadie le puede sorprender que me esté otorgando el Urogallo especial del Centro Asturiano, pero sí que aún no haya mencionado los más destacados que su concejo y nuestra región así le merecen».

También intervino Andrés Menéndez, presidente adjunto del Centro Asturiano de Madrid y encargado de entregar el premio. En su intervención, destacó la estrecha relación de la institución con la Asociación Amigos de Cudillero, que Álvarez del Busto preside. «Todos los concejos de Asturias querían que fuera un Juan Luis para que las cosas fueran mejor. Te habes enterado», destacó.

El acto fue dirigido por José Antonio Álvarez, secretario de Amigos de Cudillero, y también contó con la presencia de Tomás Menéndez, pariente de la Fundación Selgas-Fagade. Ambos tuvieron también palabras públicas para el premiado.

JORNADAS DE PUERTAS ABIERTAS
Del 3 al 16 de agosto

Abrimos puertas, abrimos Asturias

Mañana: 10.30 a 14.30 h. - Tarde: 16.30 a 19.30 h.
Viernes sábado: 10.00, 12.00, 14.00, 17.00 y 19.30 h.

ASOCIACIÓN AMIGOS DE CUDILLERO
JUNTA GENERAL DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS